

# PASADO Y PRESENTE DEL ANARQUISMO Y DEL ANARCOSINDICALISMO EN COLOMBIA

CENTRO DE INVESTIGACIÓN LIBERTARIA  
Y EDUCACIÓN POPULAR (EDITOR)



UTOPIA LIBERTARIA  
COLECCIÓN

# Índice

Prólogo.....	7
Agradecimientos.....	11
Introducción.....	13
Nuestro pasado	
Anarquismo y anarcosindicalismo en Colombia antes de 1924	
Mauricio Flórez Pinzón.....	35
El anarcosindicalismo en Colombia de 1924 a 1928	
Mauricio Flórez Pinzón.....	59
El anarcosindicalismo colombiano de 1924 a 1928: hacia la claridad ideológica, táctica y organizativa	
Diego Paredes Goicochea.....	115
El final del movimiento autónomo: el anarquismo entre 1928 y 1930	
Mauricio Flórez Pinzón.....	131
Nuestro presente	
Alternativas a la crisis sindical colombiana desde la perspectiva del anarcosindicalismo	
Luis Alfredo Burbano.....	153
Anarquismo y poder popular: reflexiones a partir de la historia del anarcosindicalismo colombiano de 1924 a 1928	
Centro de Investigación Libertaria y Educación Popular.....	187
Los autores.....	197
Las organizaciones.....	199
Índice de nombres.....	203

## Prólogo

Hacer la presentación de un libro siempre es un reto, y con el paso del tiempo es cada vez más complicado, pues el prologoista corre el riesgo de repetirse o de caer en lugares comunes. Afortunadamente, con este libro sobre el pasado y el presente del anarcosindicalismo en Colombia estos riesgos no existen, pues hay novedad en su contenido y es un tema que he trabajado solo tangencialmente. Además, debo aclarar que, sin ser simpatizante de las ideas y prácticas del anarquismo, encuentro muy atractivo el contenido del libro y por eso acepté el reto de escribir el prólogo. Sin más rodeos procedo a hacerlo.

En primera instancia, el impacto histórico del anarquismo en Colombia es un importante tema de investigación histórica. Como muestran los capítulos históricos de este libro y la incipiente historiografía al respecto, el anarcosindicalismo tuvo un peso importante en nuestro movimiento obrero de los años veinte y, por momentos, lo orientó. En esa dirección es llamativo para el historiador preguntarse por las razones de esa tardía y efímera influencia –hasta donde la investigación ha llegado parece que se hizo visible solo en los años veinte y declinó a partir de los treinta–.

Al respecto *Pasado y presente del anarquismo y del anarcosindicalismo en Colombia* es aleccionador y abre derroteros para que futuras investigaciones continúen temas aquí esbozados. Como resultado de juiciosas pesquisas de los autores en el Archivo General de la Nación y con el aporte de la difusión de archivos de la antigua Unión Soviética,<sup>1</sup> así como de una nueva revisión de la prensa del momento, aflora nueva documentación que ilustra las actividades de anarquistas extranjeros como el peruano Nicolás Gutarra, en Barranquilla, el griego Evangelista Priftis, en Girardot y Neiva, y el italiano Filippo Colombo y el español Juan García, en varias ciudades. Igualmente, el libro

---

<sup>1</sup> Especialmente los que son citados en Klaus Meschkat y José María Rojas (comps.), *Liquidando el pasado: la izquierda colombiana en los archivos de la Unión Soviética*. Bogotá: Fescol, Taurus, 2009.

arroja nuevos elementos para comprender la acción sindical de grupos anarquistas como Antorcha Libertaria, en Bogotá, Vía Libre, en Barranquilla, o el Grupo Libertario de Santa Marta. Todo ello da origen a nuevas interpretaciones sobre el auge del anarcosindicalismo en Colombia a mediados de los años veinte. Así, por ejemplo, se cuestiona la versión de Ignacio Torres Giraldo sobre la existencia de la Confederación Obrera Nacional (CON) desde 1925 –de la cual él llegó a ser su vocero–, pues las fuentes consultadas por Mauricio Flórez para este libro muestran que dicha confederación solo surgió un año después, mientras que en 1925 la organización nacional sindical fue la Federación Obrera Colombiana (FOC), de carácter claramente anarcosindicalista. Y de este estilo hay otros hallazgos que cuestionan las versiones sobre la historia del movimiento obrero asentadas en la interpretación de Torres Giraldo, sin duda e fundador de esta historiografía, pero quien fuera un hombre comprometido con sus ideales marxistas y, en ese sentido, muy crítico del anarcosindicalismo.

Pero los cuestionamientos contenidos en este libro no son solo a las versiones sobre los hechos del pasado, sino también a las interpretaciones del presente. Con gran vehemencia, por ejemplo, Diego Paredes Goicochea del Cilep (Centro de Investigación Libertaria y Educación Popular) sostiene que el anarquismo, y en concreto el anarcosindicalismo, conformó en poco tiempo en Colombia una corriente ideológica y política cohesionada y coherente que distaba de ser una mera versión radicalizada del liberalismo o de un ecléctico e informe “socialismo mestizo”.

Ahora bien, el interés que provoca el libro no se restringe a una mirada histórica sobre un fenómeno que floreció y feneció rápidamente, como si se tratara de un objeto de anticuario. La intención de los autores es mostrar la vigencia de ideas y prácticas anarcosindicalistas en nuestra sociedad contemporánea. Aunque tomo distancia del entusiasmo con que afirman estas tesis, como analista de los movimientos sociales no puedo menos que reconocer que tienen bastante razón.

En efecto, lo que muestran muchos actores sociales en Latinoamérica, por no hablar del plano mundial, es que lo social y lo político están crecientemente ligados, hasta tal punto que hoy son algunos movimientos sociales los que impulsan la acción política, y no solo –y a veces no principalmente– por medios electorales. Hay en el continente experiencias de descentralización, de presupuestos participativos y de autogestión comunitaria o local que merecen ponderada reflexión; el recurso a la acción directa es cada vez más frecuente aquí y allá; aumentan los llamados a construir organizaciones más horizontales y federativas que permitan la democracia interna; y no faltan las voces que piden “que se vayan todos [los políticos]” del escenario público. Desde la academia vuelven a aflorar los debates sobre el papel del Estado, no como mero instrumento al servicio de una clase, sino como una forma de dominio del capital, y abundan las acuciantes preguntas sobre por qué fracasó el socialismo “real”, aquel que los anarquistas asocian con “socialismo autoritario”. Y hoy se ve con más claridad que no se puede concebir un futuro para la izquierda sin que ella articule las luchas por la igualdad con las luchas por la libertad. Precisamente por esos nuevos fenómenos, en la actualidad, los ojos se vuelven nuevamente a los de abajo, a los subalternos, como fuente de alternativas al neoliberalismo. No se trata de escucharlos con condescendencia y paternalismo, sino de reconocer en sus voces proyectos de poder “popular”.

En fin, como lo señalan los dos artículos finales de este libro, el anarquismo y el anarcosindicalismo tienen hoy mucho que decirle al resto de la izquierda colombiana, incluida la rígidamente leninista, siempre y cuando ellos mismos rompan con el dogmatismo que los aislaba del país y emprendan luchas unitarias, tal como lo hicieron sus antecesores en los años veinte. Así se entiende la idea de “empezar de nuevo”, que no es empezar de cero, pues las experiencias positivas y negativas del pasado cuentan. Solo unas izquierdas animadas por idearios al mismo tiempo igualitarios y libertarios, que se nutran de las luchas de clase por la igualdad, pero que también aprendan –con las feministas y los indígenas– a respetar la diferencia; solo unas izquierdas distintas, digo, pero unitarias, sociales y políticas podrán ser verdaderas alternativas de poder. Aunque parece utópico, algo

de eso se vivió en los años veinte del siglo pasado en el país. De ahí que sea bueno volver la mirada, tal como lo hace *Pasado y presente del anarquismo y del anarcosindicalismo en Colombia*, a las experiencias de hombres y mujeres que quisieron transformar el mundo y extraer las lecciones de sus logros y fracasos para nuestra acción contemporánea.

**Mauricio Archila Neira**

Departamento de Historia

Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá.

Bogotá, marzo del 2011

■ La crisis actual del sindicalismo y del anarquismo organizado requiere un retorno a los orígenes. Pero no para glorificar el pasado, a manera de un mito, sino para extraer de las experiencias históricas algunas indicaciones que abran caminos de reflexión sobre nuestro propio presente. Este libro reconstruye, a través de nuevas interpretaciones y, en algunos casos, de documentación inédita, el impacto del anarquismo y anarcosindicalismo de los años veinte en Colombia, con el objetivo de señalar la vigencia de esta experiencia en nuestra sociedad contemporánea. Pues desde los congresos hasta las huelgas, pasando por el teatro, las casas del pueblo, los periódicos y los folletos, el anarquismo y el anarcosindicalismo colombianos de las primeras décadas del siglo xx son un referente de construcción de poder popular y de alternativas de emancipación.

